

cia de la universidad. Y también escuchó de Borges quien sostenía que la cultura se prolonga en el libro.

Estamos, pues, en este momento, frente a la memoria, la obra y la vida de Jorge Enrique Molina, levantando una palabra de fe y esperanza. Estamos diciéndole a él que nos acompañe con su espíritu y su fortaleza

para continuar la obra. Que nos asista con su alegría, su decisión y su generosidad, que no tenía límites, para seguir ennoblecendo la cultura colombiana.

bu *hojas Universitarias*.....

En memoria de Jorge Enrique Molina M.

Leopoldo Zea
Escritor y filósofo mexicano

La noticia de la muerte de Jorge Enrique Molina la recibí como un doloroso golpe, como pérdida de un fuerte eslabón que en torno a los ideales integracionistas de Simón Bolívar se está formando. El emérito rector de la Universidad Central en Colombia, fue una pieza clave en la hermandad que se ha ido formando a lo largo de esta región que Martí llamó nuestra América. Fue un destacado miembro de esta hermandad con Otto Morales Benítez, que entró en contacto con él para estimular y difundir los estudios sobre nuestra región como instrumento para tomar conciencia de una identidad común y a partir de la misma, de la integración en la libertad que reclamó Bolívar. Se amplía así, mi personal relación con esta parte de la Gran Colombia bolivariana ya iniciada en México con Javier Ocampo López.

La Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe que su primer presidente Darcy Ribeiro, la denominara SOLAR, encontraba ahora un apoyo siempre abierto de Jorge Enrique Molina potenciando a SOLAR colombiana bajo la responsabilidad de Otto Morales Benítez. Responsabilidad que le ha sido ratificada en el V Congreso de SOLAR en el pasado mes de abril en la Universidad de Sao Paulo en Brasil. SOLAR volvió nuevamente a Brasil bajo la presencia de su creador Darcy Ribeiro. El mismo que ha alentado la realización de sus metas con instituciones como el "Memorial de América Latina". Brasil como parte de las globalizaciones regionales que en Colombia, Chile, Argentina y México están originando una extraordinaria proyección continental.

SOLAR encontró en el rector de la Universidad Central de Colombia un excepcional apoyo, centralmente en la publicación de la serie Pensamiento Latinoamericano, estimulada por el Instituto Colombiano de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) y animada por Otto Morales Benítez. Dentro de esta serie está la publicación de mi libro "*América como Descubrimiento*". El todo motivado por el propósito fraternal latinoamericano de que Molina era parte. De estos impulsos regionales hablé largamente en mi reciente encuentro con Darcy Ribeiro en Sao Paulo. Gracias a ello se ha creado ya una conciencia integradora de esta nuestra América. Al igual que la conciencia de lo que la misma representa a nivel mundial, dentro de la problemática que se está planteando a todos los pueblos de la tierra, incluidos los anacrónicos imperios.

De esta región ha surgido una utopía que está siendo reconocida internacionalmente, la de la América Latina de que hablara José María Torres Caicedo enfrentando a la América Sajona que se negaba a la más auténtica de las expresiones de universidad, que es la asimilación de razas y culturas y no la exclusión de unas en beneficio de otras. La misma utopía mestiza que José Vasconcelos llamó Raza Cósmica; la América Universal de Alfonso Reyes, la que viene sosteniendo Germán Arciniegas y en la que se empeña Otto Morales Benítez. Extraordinariamente importante ha sido en este sentido el apoyo que, a la posibilidad material de la misma, le otorgó José Enrique Molina como rector de la Universidad Central.